

LIMITES Y CONTROL

EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES*

MANUEL SILVA AGUILA¹

La posibilidad de administrar categorías que nos permitan una aproximación sistemática al estudio y análisis del proceso de transmisión cultural intencionado, propio de una institución de Educación Formal, puede constituir una base para su perfeccionamiento y desarrollo cualitativo.

En efecto, el proceso de institucionalización tanto del conocimiento como de las disciplinas en que se insertan y entrecruzan genera múltiples fuerzas, espacios de autoridad y poder y legitimidades, influencias.

El conocimiento es poder. Su formalización e integración a entidades que lo *administran legítimamente* y están por tanto dotadas de la facultad de conferir *certificaciones*, modelan su naturaleza específica. De hecho, éstas implican una garantía para la sociedad en cuanto a la calidad y solvencia de los conocimientos que han sido seleccionados, organizados y distribuidos sistemáticamente por una parte, y a la internalización de sus contenidos por los alumnos, controlados a través de la evaluación formal, por otra. Esos aprendizajes son susceptibles de ser transferidos y generalizados por ellos a la realidad particular en que les corresponda intervenir y actuar. Este concepto de administración legítima del conocimiento conllevan implícita la idea de la existencia de conocimientos ilegítimos, que están distribuidos socialmente, sobre todo en el pensamiento de sentido común. Estos conocimientos no tienen status ni peso. Sin embargo, en la vida cotidiana muchas veces se originan focos de tensión cognitiva al emerger en la realidad fenómenos que no tienen sustrato explicativo o comprensivo derivado del aprendizaje de conocimientos institucionalizados. Aquí allora el concepto de Clasificación como percepción de distancia y de límites entre nociones de la realidad.

Al interior de la comunidad científica se generan *ethos* como consecuencia de ciertas Clasificaciones. Es el caso de la noción epistemológica que sostiene el desarrollo lineal del conocimiento. Esta visión genera mecanismos de socialización en los miembros que la cultivan y transmiten, en una perspectiva que si bien permite el avance y el progreso, gira en torno a sus ejes, constituidos por conceptos y categorías que previenen, describen y explican fenómenos. Se privilegia por tanto una actitud intelectual convergente, unidireccional, en el cultivo del conocimiento y de las disciplinas.

A la hora actual, no obstante, es evidente que tal perspectiva está siendo superada por los acontecimientos que impactan a la humanidad. Las certidumbres (energía vital de las discipli-

*Documento presentado al «Primer Encuentro de las Ciencias Sociales y Humanidades», los días 22 y 23 de Octubre de 1990, organizado por el Departamento Técnico de Investigación de la Universidad de Chile.

¹ Académico Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

nas desarrolladas linealmente) se han reducido tanto cuantitativamente como cualitativamente. Esto se observa en las Ciencias Físicas, Naturales y Sociales.

El principio que hoy irrumpe con fuerza, sobre todo en las Ciencias Sociales (incluida la Economía) es la *incertidumbre*. En efecto, no todos los pronósticos, las precisiones, las leyes, los cálculos son capaces de controlar un factor clave, lo humano.

La idea de futuro que tenía la humanidad hace un lustro no es la idea actual. Personas y sociedades cambiaron su curso y sus derroteros.

Esto genera la necesidad de nuevos principios y categorías ordenadoras.

ASPECTOS DE LA CLASIFICACIÓN

El sociólogo británico Basil Bernstein (1977:85) sostiene que «el conocimiento educativo es uno de los mayores reguladores de la estructura de la experiencia».

Así, la internalización de patrones cognitivos y pautas de comportamiento equipan a quienes están expuestos al proceso de transmisión cultural sistemática con *Códigos* que les permitan una *lectura significativa* de los fenómenos y acontecimientos de diversa índole que surgen de la vida cotidiana.

La regulación institucional de la experiencia genera un Código que se traduce, en su forma visible, en el Plan de Estudios o Curriculum «que define lo que cuenta como conocimiento válido» (1977:85).

Este código incluye *tiempo y contenidos*. Ambos aspectos se relacionan entre sí. Se puede analizar la cantidad de tiempo que se asigna a un contenido dado y establecer comparaciones con otros contenidos presentes en el Plan. De allí pueden desprenderse diferencias. Otro aspecto a comparar es el carácter que tales contenidos asumen: obligatorios o electivos.

Al aparecer diferencias surge el problema del status relativo de un contenido y su significado al interior de un Plan.

En efecto, ¿qué criterio explica la presencia de contenidos en el Plan y la cantidad de tiempo asignado?, ¿qué principios están en la base de la evaluación de la pertinencia o no de su inclusión en el Plan? ... Estas son preguntas que se orientan hacia los mecanismos de selección cultural, ámbito de suyo complejo, que se relaciona con el tema que desarrollamos, y que le antecede.

En el Plan de Estudios, los contenidos y su tiempo adscrito están posicionados, formando su estructura.

El carácter de las relaciones entre los contenidos es descrito por el concepto de Clasificación que «se refiere a la naturaleza de la diferenciación entre los contenidos» (id., p. 88) y enfoca la atención «hacia la fuerza de los límites» (id.). No se refiere a *que* es clasificado sino a las «relaciones *entre* los contenidos» (id.)

Este concepto posee un continuum que va desde la Clasificación Fuerte (strong framing) en donde los contenidos están fuertemente aislados y delimitados, a una Clasificación Débil (weak framing) en donde las fronteras entre los contenidos son permeables y los límites difusos.

La noción de Clasificación se asocia al poder. Quién tiene Poder puede clasificar y establecer límites. La Clasificación produce lo estructural.

ASPECTOS DEL ENMARCAMIENTO

Si la Clasificación tiene que ver con el Poder, el Enmarcamiento tiene que ver con el Control.

El concepto de Enmarcamiento se refiere «a la forma del contexto en el cuál el conocimiento se transmite y recibe» (id., p. 88). Es este el lugar de la interacción Profesor-Alumno, en donde circulan tanto el conocimiento como las aproximaciones que hacen al mismo los actores involucrados en la construcción de la lección.

Hay aquí un espacio donde se encuentran, en relación con los temas tratados, puntos de vista que pueden converger o diverger; diferentes niveles de procesamiento de la información; diversos grados de dominio de los contenidos. Todas estas situaciones están condicionadas por el Enmarcamiento, que delimita «el rango de las opciones disponibles por el maestro y al alumno en el *control* de lo que transmite y recibe en el contexto de la interacción pedagógica» (id., p. 89).

El Enmarcamiento posee también un continuum que va desde el Enmarcamiento Fuerte (strong framing) «que articula opciones reducidas» a la débil (weak framing) «que articula un amplio número de opciones» (id., 89).

Dentro del Enmarcamiento, el *control* del Profesor y el Alumno es en términos de selección, organización, ritmo y tiempo del conocimiento que se recibe y transmite en la relación pedagógica.

En este contexto, la interacción es a veces tensionada por la irrupción del conocimiento cotidiano, tanto del profesor como del alumno. Aquí se pone a prueba la fuerza de los límites del Enmarcamiento.

DERIVACIÓN DE LA CLASIFICACIÓN

La fortaleza o debilidad de una Clasificación origina dos tipos de Códigos Educativos: Agregados o Integrados. El *Código Agregado* implica una Clasificación Fuerte del conocimiento a transmitir. El *Código Integrado* supone una reducción de sus límites.

La modalidad de Código Agregado tiene elementos que contribuyen a darle identidad entre quienes lo experimentan y participan en su implementación. Algunos de ellos son:

- se establece un sentimiento de pertenencia temprano.
- se elige tempranamente entre lo puro o lo aplicado (Títulos Profesionales o Grados Académicos); entre Arte o Ciencias.
- se crea un sistema de gradación con un significado social, del lugar donde se está (Bachiller, Licenciado, Magister, Doctor).
- se promueve una lealtad a la materia (se administra de esta manera el Paradigma de la Ciencia Normal en el sentido de Kuhn).
- se tiende progresivamente a la especialización y a la diferenciación.
- se genera una identidad pura (Físico, lingüista, escultor).
- las categorías mixtas tienen un espacio luego de una larga socialización en la disciplina (v. gr. Biofísica; Psicolingüística).

Establecer categorías mixtas tempranamente implica debilitar una Clasificación de Código Agregado y esto puede ser percibido como un peligro por la comunidad científica que administra la ciencia normal, lo que despierta su resistencia.

El Código Agregado, según Bernstein «envuelve una ordenación jerárquica del conocimiento de tal forma que el último misterio de la materia se revela muy tarde en la vida educativa ... y el último misterio de la materia significa su potencialidad para crear nuevas realidades» (id., p. 97).

Sólo allí se dan cuenta que tal conocimiento no es siempre coherente. Y como esto ocurre tarde en la vida intelectual de los sujetos pocos «experimentan en su interior la noción de que el conocimiento es permeable, que su ordenación es provisional, que la lógica del conocimiento es la del cierre y la apertura» (id., p. 97).

La modalidad de *Código Integrado* es permeable a la comunidad entre contenidos. Los límites entre ellos son débiles.

Algunas características que le definen son:

- generan una alteración de las estructuras de autoridad existentes
- los contenidos se subordinan a alguna idea que reduce el aislamiento
- estas ideas o problemas articuladores conllevan conceptos relacionantes «que actúan selectivamente sobre el conocimiento dentro de cada materia que se va a transmitir» (id., p. 102)
- un enfoque más orientado a la estructura profunda de las materias que a lo superficial, actividad que condiciona la aproximación cognitiva al problema o idea. Mas que adquirir o almacenar conocimientos o información se trata de comprender *cómo* el conocimiento se produce. Hay por tanto un énfasis en las formas de conocer.

Una revisión analítica de los actuales Planes de Estudio de Ciencias Sociales y humanidades a partir de estas categorías pueden orientar su evaluación y perfeccionamiento.

DERIVACIONES DEL ENMARCAMIENTO

La potencialidad que tiene la facultad de administrar el control de los significados y significantes legítimos de una disciplina del conocimiento origina pugnas entre los actores involucrados al interior del Campo de actividad de la misma.

Un ejemplo que ilustra tal tensión lo proporciona el sociólogo francés Pierre Bourdieu en su obra «Homo Academicus» (1985). Bourdieu (pp 151-155) describe la pugna que protagonizaron dos intelectuales de prestigio en el campo de la Crítica Literaria francesa: R. Picard y R. Barthes. Ambos disputan el monopolio del comentario legítimo. Barthes reivindica explícitamente el enraizamiento de la crítica de las Ciencias del Hombre: sociología, historia, psicoanálisis; sostiene que «las reglas de la lectura son reglas lingüísticas, no reglas filosóficas» (p. 152). Raymond Picard responde a los juicios de Barthes reprochándole el que «ignore la extrema diversidad de los métodos practicados en las universidades y le niega el derecho de definir la «crítica nueva» solo por oposición a la «crítica universitaria, fantasma que él ha creado para atravesarla de una estocada». Conciente éste de expresar los valores últimos de toda una comunidad de creencia, la objetividad, el gusto, la claridad, el buen sentido; él siente como un escándalo la puesta en cuestión de las certidumbres constitutivas del orden universitario del cual él es un producto.

En Chile un tensión sustantiva está emergiendo en los ámbitos de las Ciencias Físicas, Biológicas, Sociales y Humanas con las propuestas epistemológicas del Prof. Humberto

Maturana. Los Enmarcamientos fuertes tanto en los planos de la teoría como en los de las metodologías están recibiendo presiones que tienden a debilitarlos promoviendo por tanto una apertura intelectual y afectiva entre los científicos de las diversas disciplinas que buscan así una visión más integradora y plena de la relación sujeto-mundo.

BIBLIOGRAFÍA

BERSTEIN, B. «On the classification and framing of educational knowledge», en *Class, Code and Control*. London. Routledge and Kegan Paul. 1977

BOURDIEU, P. *Homo Academicus*. Paris. Les Editions de Minuit. 1985

Maturana, H. «Ontología del conversar», en *Revista Persona y Sociedad*. Santiago. Ilades. 1990.